

Los empresarios tienen a Rajoy pero quieren a Rivera

■ N. D.

Apenas un mes antes de las elecciones autonómicas y municipales de mayo, el presidente del Gobierno, **Mariano Rajoy**, acaba de hacerse la foto con el **lobby empresarial Puente Aéreo**, al que pertenecen los presidentes de las principales empresas ubicadas en Madrid y Barcelona y que se reúnen con cierta frecuencia. Una treintena de empresarios, entre ellos, los presidentes de **Repsol, Acciona, Mutua Madrileña, Gas Natural, Siemens, Unidad Editorial, FCC, Vocento, AC Hoteles, Seeliger y Conde, Grupo Planeta, Willis Iberia, Grupo Godó, Mapfre, ACS, Endesa, Agbar, IAG, OHL, Gopa Consulting, Pronovias y Banco Sabadell**. Lo más granado del empresariado, con permiso del Consejo Consultivo de la Competitividad donde, al fin y a la postre, están más o menos los mismos, y alguno más. Rajoy tuvo que responder en esta ocasión a alguna pregunta incómoda sobre el caso Rato, aunque fiel a su estilo, la despachó con un sorprendente y tan usado en este país, "me enteré por la prensa y me he llevado un gran disgusto". Por lo demás, el encuentro transcurrió por las tranquilas aguas de la mejoría económica y los alegres datos macro. Rajoy ha prometido concentrar sus esfuerzos en el crecimiento económico de España y en el "sentido común" y estos le



Foto de familia del Foro Puente Aéreo, la pasada semana en La Moncloa.

"El encuentro de Rajoy con los empresarios del Puente Aéreo transcurrió por la tranquilas aguas de la mejoría económica. El presidente promete concentrarse en el crecimiento económico y en el sentido común"

trasladaron su confianza en estas buenas perspectivas de España, máxime después de que el **FMI** haya revisado al alza su pronóstico para 2015, hasta el 2,5%.

Un encuentro amistoso, cuyo objetivo principal era conseguir que el **Ibex** le respalde, o al menos que lo parezca. Y aunque no le

pusieron *un pero* al presidente, sólo faltaba, son muchas las fuentes que aseguran que con quien más ganas tienen de reunirse los empresarios no es precisamente con Rajoy, estandarte de un PP semiahogado en los casos de corrupción y al que las encuestas pronostican un revés electoral, sino con la estrella ascendente, **Albert Rivera**. El líder de **Ciudadanos** por el momento se deja querer, pero no atiende a los cantos de sirenas de los grandes empresarios que quieren oír en *petit comité* y de su propia boca ese programa económico que está desgranando estos días ante micrófonos, cámaras de televisión y páginas de periódico. Para ser justos, lo cierto es que es que **Ciudadanos** es el único partido que,

hasta la fecha, ha detallado su apuesta fiscal. Una apuesta que incluye medidas que, cuando menos, han sorprendido. La de subir el pan, resumiendo y, lo sé, simplificando, es una de ellas. Su propuesta económica estrella para recaudar más es dejar el IVA únicamente en dos tramos, uno general al 18% (ahora en el 21%) y otro reducido al 7% (ahora en el 10%). Pero la clave está en que suprimen el tramo súper-reducido del 4% que se aplica a la cesta de la compra básica, como el pan, la leche y otros alimentos de primera necesidad. A cambio, habrá productos puntuales que bajen como la gasolina o la luz. Que bienes de primera necesidad como los alimentos vean su IVA reducido tiene un componente regresivo en la medida en que son las rentas más bajas quienes destinan un mayor porcentaje de sus recursos a este tipo de productos. Por el contrario, los asesores económicos de Ciudadanos, coordinados por el catedrático de la London School of Economics, **Luis Garicano**, han decidido mantener en el tipo reducido los servicios en bares, restaurante y, por lo tanto, el IVA que soportan bajará del 10% al 7%. Son muchos los expertos que creen que esta decisión tiene también un componente regresivo en la medida en que son los contribuyentes más adinerados quienes destinan una mayor parte de su renta a hoteles y restaurantes. Rivera argumenta su decisión en la importancia del

turismo para nuestra economía y la necesidad de reactivar el consumo.

A los empresarios les gusta la música de esta reforma, pero algunas cosas de las que salen del programa de Ciudadanos les asusta. En una entrevista radiofónica, el gurú Garicano, anunciaba que la intención del partido era detener el plan de inversiones en **el AVE** para dedicarlas a innovación. Las constructoras se han echado a temblar, asique hay que suponer que son los señores del ladrillo los que más ganas tienen de despachar con Rivera y conocer sus intenciones. Lo cierto es que luego, estas declaraciones se matizaron, señalando que no se paralizaría ninguna obra aprobada y en marcha. Rivera ha puntualizado que su formación no cuestiona que tenga que haber trenes de alta velocidad, pero sí "que haya aeropuertos vacíos y AVE infravalorados cuando con ese dinero se podría hacer grandes a nuestras empresas pequeñas". Pese a las matizaciones, y los "lo que yo quería decir es que", lo cierto es que los constructores, y las empresas que aspiran, justo ahora, a hacerse un hueco en el negocio ferroviario se han quedado de lo más mosqueados. "Pero, señalan fuentes del sector, con Rivera hay de lo que discutir porque mejores o peores, ha hecho propuestas. Con Rajoy, la cosa se limita a escuchar su mantra sobre que la economía mejora. Algo que el común de los mortales, no ve por ningún lado".

Crónica mundana

Libia, la clave para el Mediterráneo

■ Manuel Espín

Al final de la **II Guerra Mundial** **Libia** era un inmenso desierto de arena de sólo un millón de habitantes. Hoy es uno de los Estados más grandes de **África**, con 1.579.000 metros cuadrados, y de casi seis millones de habitantes. Su riqueza petrolífera no es baladí como tampoco sus recursos minerales. Tras la caída de **Gadafi** en 2011 en un golpe cruento distintas facciones luchan por el poder, con *capitales* en **Tripoli, Bengasi** o **Tobruk**, que no son reconocidas por las otras partes. El antiguo **Consejo Nacional de Transición**, luego convertido en **General de la Nación** reconocido por casi toda la comunidad internacional, no ha logrado la integración. El país está al borde del Estado fallido, con una estructura desmembrada. En esta situación constituye un enorme riesgo para la estabilidad no sólo del **Magreb**, sino del **Mediterráneo**. Un hecho no suficientemente apreciado por los países del norte de Europa. A diferencia de **Italia**, la antigua potencia colonial. Sólo hay que pensar en que a menos de 100 kilómetros de las costas italianas hay un país en conflicto, del que parten los barcos fletados por los traficantes de vidas humanas, dispuestos a una última aventura marítima para dar el salto a Europa. Pero además, en las presentes condiciones, Libia reúne las condiciones perfectas para convertirse en un asentamiento para el fundamentalismo islámico violento.

La sucesión de naufragios al sur de **Sicilia** con centenares de víctimas despierta una extraña sensación en Italia, que se siente desbordada y muy mal tratada por la UE –pese a la cumbre del jueves pasado–, que meses atrás recortó los recursos destinados al salvamento marítimo y el control de fronteras. El **Reino Unido** y los Estados del norte fueron claves meses atrás para reducir esa cobertura, ejemplo de falta de sensibilidad frente a problemas que no admiten dilación. Ahora, ante la conmoción de las últimas imágenes, con naufragios frente a Italia y **Grecia**, y la intensa presión de la diplomacia italiana, se plantean diversas opciones: desde la conferencia internacional, a través de **Naciones Unidas**, entendiendo este asunto como un tema mundial, a la acción directa europea. Italia propone una misión militar para el control de las playas y las costas libias, y la represión de los traficantes de personas. Asunto de consecuencias imprecisas. El Estado libio carece de recursos y ni siquiera es una estructura consolidada y estable, enfrentada a una guerra de clanes y de facciones muy próxima a una guerra civil. Desde el punto de vista de la política migratoria no basta la simple disuasión, habida cuenta de que muchas poblaciones se ven abocadas a la emigración a la desesperada para salvar su vida y jugarse la última carta de supervivencia. El tema migratorio tiene abundantes claves humanas que no pueden ser echadas en saco roto. Partiendo de que todo el



Matteo Renzi reclama más medios.

"La guerra entre facciones y el vacío de poder dan facilidades a la expansión de Estado Islámico"

"Italia propone a la UE una misión de control de las costas y playas para dificultar el tráfico de seres humanos"

peso de la ley y de la represión debe caer sobre quienes se benefician de ese tráfico de personas, no sobre las víctimas.

Pero, a la vez, el vacío de poder en el dilatado y despoblado territorio libio se convierte en un factor de enorme riesgo para Europa y la comunidad internacional, por la facilidad para

convertirse en refugio o plataforma de lanzamiento para el terrorismo ultraortodoxo. En los últimos días **El** distribuía imágenes de presuntas ejecuciones de cristianos en "un lugar del territorio libio", de la misma manera que la Embajada española en Tripoli era víctima de ataques terroristas.

Ante esta situación, cualquier acción exterior, y mucho más cuando es impulsada o apoyada por Estados occidentales, aunque participen directamente los islámicos, podría tener el efecto contrario al deseado, y ser contemplada en clave neocolonial. La acción diplomática directa, o interpuesta a través de los interlocutores árabes, que deben tener un papel muy importante en el proceso, tendría que buscar una solución pactada al conflicto libio y la creación de unas condiciones para el diálogo entre las distintas facciones. De las *primaveras árabes*, si la de Egipto sigue estando llena de incertidumbres, la de Libia parece la más desafortunada. El final del régimen de Gadafi produjo un mar de sangre, con escenas de venganzas y ejecuciones, y un vergonzoso espectáculo de muertes y de sufrimientos. Cuatro años más tarde, la UE no puede parecer impasible o escasamente interesada en el futuro de un Estado enorme abandonado a su suerte, camino de una franca regresión fundamentalista, con la *sharia* o ley islámica como referencia única en su sistema judicial y penal. Tanto Naciones Unidas como la UE deberían adoptar un papel más

decidido presionando a los países musulmanes que tienen influencia en alguna de las facciones en conflicto para generar un acuerdo negociado capaz de diseñar un marco que integre a todos los grupos. Libia, con sus grandes recursos, podría proporcionar a sus ciudadanos unas condiciones de vida casi óptimas. Dejar que se desangre inútilmente en un enfrentamiento fratricida se convierte en un ejercicio de frivolidad e insensatez por parte europea. Pensando que el fundamentalismo irredento busca colarse por los resquicios de las decisiones equivocadas ajenas, como ha ocurrido en **Irak** y como ahora está sucediendo en **Siria**. El *vacío libio* favorece la creación de espacios para que **El** y los partidarios del **Califato Universal** campen por sus respetos. Y a la vez, para que sus costas sirvan de los puertos de salida de esas naves atestadas de inmigrantes, condenadas a ser barcos-ataúdes. Libia es un factor esencial para el equilibrio en el Mediterráneo, y la inexistencia de un Estado consolidado, un riesgo de enorme peligro para Europa y el **Sáhara**. De la misma manera que **Somalia** y **Eritrea**, en el extremo oriental del continente, sometidas a una disputa violenta entre facciones diversas, se convirtieron en una pesadilla para la navegación y el comercio. La **UE** debe actuar con rapidez con una acción diplomática más intensa, superando el inexplicable impase de la anterior etapa en la que Europa careció de política exterior propia.